

# FLECHAS Y PELAYOS

30 cts. ADMINISTRACIÓN:  
CARRETAS, 10  
TELÉFONO 2-47-30

11 DE ABRIL DE 1943  
AÑO VI NÚM. 227

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN:  
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 49-3.º — MADRID  
TELÉFONO 24367

## LA AURORA DEL DICTADOR.

POR KALI



Cayo Julio César, ante las apremiantes insistencias del amigo, que le avisa del peligro que corre, si permanece por más tiempo en Roma, se despide de su madre, y de su esposa Cornelia y huye al campo para evitar ser apresado por los soldados del Dictador que tienen orden de buscarle.

Huyendo de lugar en lugar, conoce César las amarguras de una vida nómada y solitaria sin más compañía que la de la naturaleza, y sin otros manjares que los frutos y hierbas hallados a su paso.

Sabe que los emisarios del Dictador, al conocer su huida baten los bosques y poblados siguiéndole como sobueños, pero Cayo Julio cuenta con



amigos que le avisan del peligro, y en su constante vagar de un lugar a otro, logra despistar a sus peseguidores.

Después de muchas angustias, llega a la campiña; está rendido y enfermo de caminar sin tregua, sin tener un lugar donde guarecerse y descansar, al fin. De pronto sus ojos brillan con un destello de alegría; a lo lejos acaba de descubrir una rústica cabaña de pastor, construida con juncos, y aunque ésta se halla emplazada en un terreno pantanoso e insano, cubierto de mosquitos, a ella se encamina con la esperanza de encontrarla desierta.

(Continuará).



# ASES DEL CICLISMO



Julián Berrendero,  
campeón de España de  
fondo en carretera



F. Ezquerro



Jolio Rodríguez



Fermín Trueba



A. Gómez Urtiaga.

una carrera formidable luchando contra la fuerte coalición catalana y gallega.

En segundo lugar se clasificó el catalán Rojo, siguiéndole Andreu y Joan del mismo equipo.

El equipo de Cataluña, muy compenetrado, consiguió el primer puesto por regiones.

La sorpresa por regiones la dió el equipo gallego formado por Costa, Lagoa y Mir, que se colocó en segundo lugar por federaciones.

En el magnífico marco que ofrecía el terreno de Lasarte (Guipúzcoa) se ha disputado el campeonato nacional de pedestismo campo a través. El tiempo espléndido contribuyó a realzar el espectáculo y fué presenciado por multitud de aficionados, que colocados a lo largo y en los sitios más estratégicos del recorrido, aplaudió con entusiasmo a los concursantes.

Tomaron la salida más de un centenar de corredores. Resultó vencedor de la prueba, el madrileño A. Gómez Urtiaga, que realizó



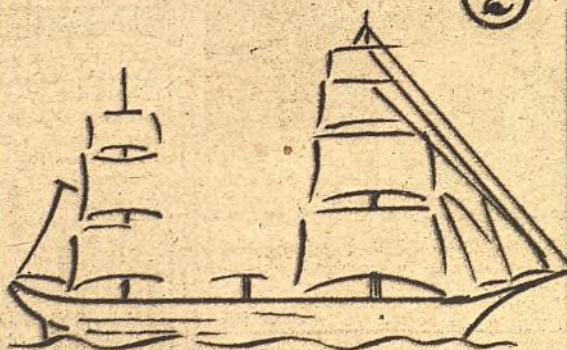
Rojo.



## DIBUJO INFANTIL



1



2



3



4

### Concurso

En el pasado número, os convocábamos a un concurso. En el de hoy realizamos otro en las mismas condiciones. Pero el motivo es diferente. Se trata de acabar los cuatro dibujos que el dibujante dejó incompletos. Remitidlos a nuestra revista en un papel del mismo tamaño. En el respaldo, vuestro nombre, edad y dirección; y poned en el sobre: «Para el concurso de dibujos». Durante quince días admitiremos vuestros trabajos. Con los mejores recibidos confeccionaremos una página de honor y destacaremos a sus autores, futuros grandes dibujantes.



# DOCTRINA *y* ESTILO

LOS 12 PUNTOS DEL FLECHA

1.º Con la fe en Dios tus pensamientos serán altos.—  
 Meditemos esta frase, camarada. Tener fe es creer. Pero no creer a medias, sino creer totalmente las cosas por la autoridad o sabiduría del que nos las dice. Así creemos en nuestros padres, en nuestros maestros, en los libros que nos enseñan y en la experiencia que nos perfecciona... Y es de tal importancia la fe, que es la primera de las virtudes teologales, la virtud fundamental de nuestra sacrosanta religión. ¿Comprendes camarada? Fe en Dios es creer sin ver lo que Dios nos dice y la Iglesia nos propone. Sin ella caminaríamos como a oscuras por el mundo. Sin ella no creeríamos, que es lo contrario de la fe. Y ¿qué se puede esperar de un incrédulo? Os lo diremos en dos palabras: mala fe; es decir, falta de rectitud y de honradez en los actos de su vida. ¿Comprendes camarada? Porque sin la fe en Dios no existe pensamiento alto.



## Fiesta Infantil

en el  
Cielo



En las blandas escaleras  
 —carreteritas del Cielo—  
 tocan cítaras y rosas  
 dulces ángeles en vuelo.

Unos viven en estrellas,  
 otros cantan en luceros,  
 unos bajan con milagros,  
 o suben con nuestros rezos.

Y llevan almas de nieve  
 de nieve y también de fuego;  
 almas de gasa y amor  
 que escaparon de los cuerpos.

Por el azul hay jardines,  
 y los rosales dan versos.

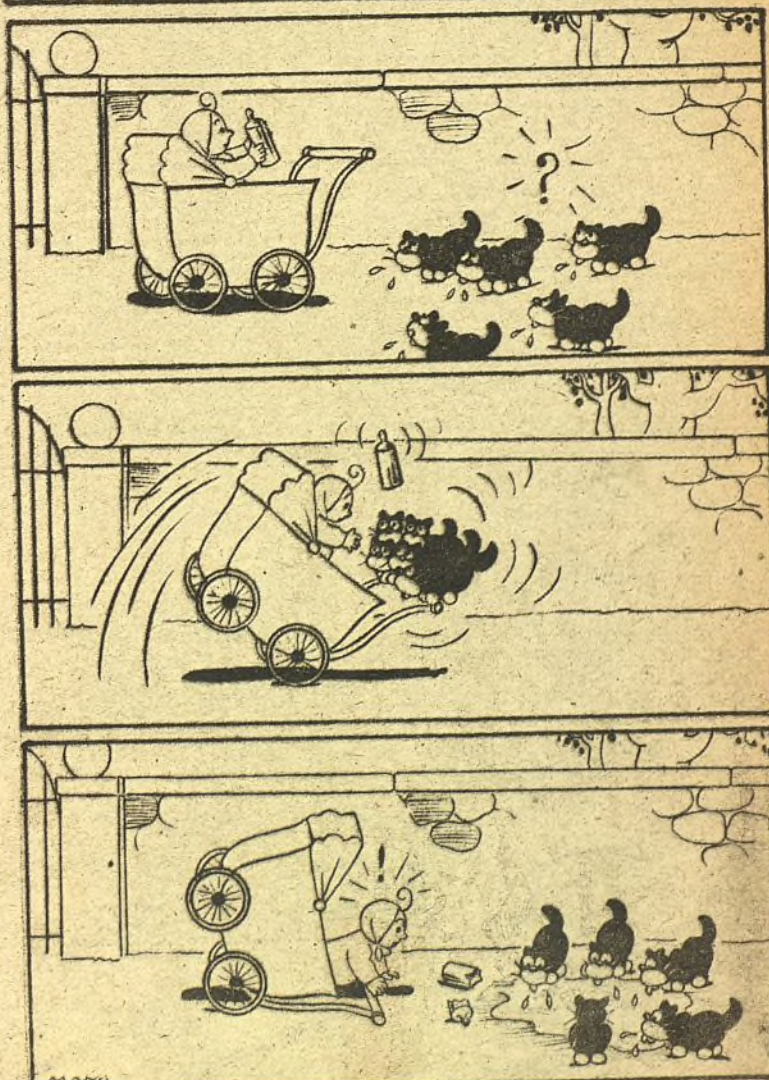
—Colegio de querubines,  
 en la hora del recreo—,  
 juegan a «quien llega antes  
 a la Puerta de San Pedro».

Allá hay un corro de luces  
 —lindos querubes pequeños—,  
 a «la gallinita» juegan,  
 y el Niño Jesús en medio,  
 (sus ojos bajo una cinta  
 de seda color almendra)  
 va buscando cieguecito,  
 niños con alas de cielo.



Gloria Fuertes

## INGENIO



ayuntamiento de Madrid





# El PRINCIPE DEL MAR

Por AURORA MATEOS



En este crítico instante acordó Felipe II de la petición de su hermano. Era el año 1569. Y otra vez el mes de abril tendía sus galas en los campos cuando don Juan de Austria, nombrado Capitán general, partía hacia Granada para dar fin a la contienda. Luis Quijada, el anciano guerrero que tanto le amaba, iba a su lado junto con el Duque de Sessa y una gran escolta de caballeros con las veneras de Calatrava y Alcántara sobre los valientes pechos le seguían como le habían seguido antes y seguirán ya siempre, en todas sus empresas, ganados por el influjo que ejercía la personalidad del joven General. Tenía éste, del militar el valor y la resistencia física del príncipe, la gallardía y augusto porte del diplomático, la sagacidad del cortesano, la elegancia refinada y del hombre de bien, todos sus actos. Lo demostró prontamente en aquella guerra de Granada. Al llegar a la ciudad todo era confusión y desorden. Las pobres viudas de los cristianos muertos, acudieron a pedirle justicia, mientras los falsos moros del Albaicín corrían a hacerle protestas de inocencia y fidelidad. Enterábase al mismo tiempo del estado de las tropas que divididas en dos grupos por las diferencias de Mondejar y Velez, obraban a su antojo sin freno ni disciplina. Con energía asombrosa, el príncipe de 29 años, se impuso a la situación. Como el peligro mayor estaba en el barrio del Albaicín de acuerdo con Felipe II desterró a todos los moros que habitaban en él, mayores de diez años y que no hubiesen llegado a los 60 a otros lugares de Andalucía y dentro de Castilla. No se llevó a cabo esta medida sin grandes protestas y amenazadoras actitudes pero a todo se sobrepuso don Juan de Austria y Granada, dentro de sus murallas respiró tranquila. Fue entonces cuando preparó el plan de campaña. Una grave contrariedad le aguardaba. Luis de Requesens había sido enviado por mar con una flota de 25 navas para defender los puertos impidiendo que los turcos y marroquíes ayudasen a los rebeldes. Mas una tempestad terrible destruyó la armada hundiendo la mayoría de los barcos y aunque Felipe II mandó acudir a toda prisa a Andrea Doria con sus galeras, ya gran número de hombres reforzaban las filas de los moriscos. —De todos modos —aseguró don Juan de Austria a sus consejeros— tenemos que vencer. Organizaremos nuestros hombres y atacaremos inmediatamente. Vos —prosiguió dirigiéndose al duque de Sessa— iréis por una parte con buen número de soldados y yo por la otra, procurando envolver al enemigo. Ya sabéis con quien nos enfrentamos. Hombres que se baten a la desesperada, que conocen el terreno mucho mejor que nosotros que nos esperan, detrás de cada roca y a la vuelta de cada sendero. Nos tenderán muchas emboscadas, pero a la astucia desolberemos la astucia y no nos ganarán en valor. De esta guerra, caballeros, depende el porvenir, no sólo de España sino de la cristiandad entera. Antes de que nadie respondiera se abrió la puerta y un militar pidió permiso para entrar. —Excelencia —habló dirigiéndose al príncipe. Hay grandes nuevas del campo enemigo. —Decid presto, soldado. —Aben-Humeya ha sido asesinado. —¿Cómo? —preguntó Quijada con sorpresa. —Ha sido muerto a traición por un tintorero de Albaicín. Se llama Aba-Aló, los rebeldes le han nombrado rey. Han atacado algunos pueblos indefensos, arrasando todo. —Ya es bastante —exclamó don Juan. No hay tiempo que perder, la situación ha llegado a su colmo. Rápidamente reorganizó sus tropas, arregando a sus soldados, transmitiéndoles con sus palabras su ardiente amor a la patria y al frente de ellos fué ganando pueblo por pueblo rechazando al enemigo que se iba replegando hacia las Alpujarras, las escarpadas montañas que eran su baluarte inexpugnable. Castillos, ciudades, fortalezas fueron arrebatados a los moros, a fuerza de sangre. — (Continúa).





# EL MISTERIO GORDO.

## de los 13 CUADROS MISTERIOSOS

(HISTORIETA DE MISTERIO)

ERAN LAS DIEZ, Y ACABABAN DE SONAR DOCE LENTAS CAMPANADAS EN EL VECINO RELOJ DEL VECINO...



EN VISTA DE ESO, EL DETECTIVE Y SU PIPA SE FUERON A CENAR



PIDIÓ SU CENA FAVORITA: TORTILLONS DE PATATOES A LA CASTICÉ Y ETCÉTERA



ENTONCES, EL HONRADO CAMARERO,

AL OÍR, AQUELLO, CAYÓ MUERTO, SIN DECIR, OXTE NI MOXTE. ¿PARA QUÉ?



¿QUÉ ES ESTO? ¡EL COCINERO SE HA CORTADO EL PELO ESTA MAÑANA, COMO SI LO VIERA!

¿A QUÉ SÍ?



PERO NO HABÍAN TRANSCURRIDO DOS HORAS, CUANDO LE TRAJERON LO QUE HABÍA ENCARGADO



Y SI NO ME HACEN REBAJA, ¡PROTESTO, PROTESTO Y PROTESTO!



SE ME CAE EL PELO CADA VEZ QUE VIENE A CENAR EL DETECTIVE



DESPUÉS SE DISPUSO A ESPERAR SENTADO.



¿O ES QUE QUIEREN ESTAFARME HOY?



SÍ, SEÑOR.

PERO... ¿CÓMO LO HA ADIVINADO?



ESTA CASA ES DE CONFIANZA Y YA ME CONOCEN



ES MUY SENCILLO: PORQUE LOS PELOS QUE HAY EN LA SOPA HOY SON MÁS PEQUEÑOS QUE LOS DE AYER

¿ESTÁ CLARO?

¿QUÉ HAY ES LO QUE LÍO ENTIENDA QUIEN NO ÉSTE?... O MÁS CLARO: ¿QUÉ LÍO ES ÉSTE, QUE NO HAY QUIEN LO ENTIENDA?... ¿QUÉ PASA AQUÍ?

PUES PASA... QUE PARA ENTENDER ESTA HISTORIETA, ES NECESARIO LEER LOS CUADROS POR EL SIGUIENTE ORDEN: 1-2-12-3-9-6-8-5-11-13-7-10-4. Y EL TERRIBLE MISTERIO DE LOS TRECE CUADROS QUEDARÁ DESMISTERIZADO, O YO SOY TONTO, QUERIDOS NIÑOS.

MOMA



# Religión



## La voluntad de Dios

La voluntad de Dios es adorable, amable, irresistible. Su sabiduría, su amor y su poder están en ella. Sus determinaciones rebosan bondad, acierto, feli-

cidad. Todas las criaturas siguen las leyes que ella les impuso y por eso hay orden, armonía, belleza. Si no las siguieran, se produciría una catástrofe, un desconcierto, un caos. Imagínese una orquesta en que cada músico tocara su instrumento o el del vecino cuando le viniera en gana y la nota que él quisiera, sin hacer caso del director. El resultado sería para taparse las orejas y echar a correr. Pues eso mismo ocurre cuando cada uno hace su capricho, sin tener en cuenta la voluntad concertadora de Dios. En el alma desobediente a los divinos mandatos, se produce una desafinación más horrorosa todavía; y lo que es peor, más dañosa y lamentable. El hombre tiene libertad para cumplir o desacatar la Ley de Dios. Pero, según haga lo primero o lo segundo, tendrá premio o castigo. El que se ajusta a la Ley está bien con Dios, con el prójimo y con su conciencia. El que se aparta de ella estará mal con los tres. Cuando el cuerpo goza de buena salud, es porque sigue perfectamente sus leyes biológicas. Cuando estas se perturban, viene la enfermedad y la muerte. Igual pasa en el alma. Mientras viva conforme a la voluntad de Dios, disfrutará de vida y salud sobrenaturales. Pero, si se rebela contra ella, enfermará y morirá para Dios.

Jesucristo nos dio un altísimo ejemplo de sumisión. No estaba obligado a muchas cosas y, sin embargo, quiso sujetarse a una total obediencia. Hasta el último ápice, hasta la mínima tilde de la Ley, quiso cumplir. No la destruyó, sino que la perfeccionó y la hizo más estrecha. El plan de la Redención, que aceptó libre y voluntariamente, era durísimo. Y Él lo realizó al pie de la letra. En el huerto de Getsemaní, la víspera de su Pasión, sudaba sangre con sólo pensar en los tormentos, en los pecados, en la ingratitude y en la condenación eterna de los im-

nitentes. Su cuerpo desfallecía, su alma se entristeció se amedrentó, sintió repugnancia; pero Él rezaba esta oración: «Padre mío, si es posible pase de Mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya».

Tú, pequeño, no te has encontrado en caso parecido al de Jesús en Getsemaní. Tus penas son infinitamente menores que las de Él y, con todo, te quejas, murmuras, desobedece desearadamente cuando has de realizar algo que te mandan y te cuesta. Los Mandamientos de Dios, de la Iglesia, de la Patria, de tus padres—supongo que son buenos—serán lo que la voluntad de Dios quiere de tí. Quien les obedece o desprecia, obedece o desprecia al mismo Dios. Si te quejas o no haces caso de lo que te mandan, eres un cobarde. Los valientes, cuando algo les cuesta obedecer, dicen lo



que Jesús: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

V. Franco,  
C. M.



## Nuestra Historia

POR FERNANDEZ-VEGUE  
DIBUJOS DE ARRIBAS-B.

Desde muy manco comenzó a mostrar el héroe castellano su indomable energía y su gran corazón. Su padre fué agraviado por el conde Gormaz; el buen anciano, no probaba alimento ni descansaba...



## LAS MOCEDADES DEL CID AVENTURAS Y LEYENDAS



Movido a piedad Rodrigo desafia al conde, lo mata, le corta la cabeza, y, colgándola de la silla de su caballo, fué a presentársela al padre.



“Mirad la hierba que os ha de volver el apetito: la lengua que os insultó ya no hace oficio de lengua, ni la mano que os afrentó hace el oficio de mano”



El buen viejo abrazó conmovido a su hijo, diciéndole, que quien había llevado a su casa aquella cabeza debía serlo de la casa de San Calvo.



# Vida de los insectos por GLORIA FUERTES

## La grilla se quiere casar

(Continuación)

El grillo más bruto de todos los campos, se entrevista con la grilla en el jardín de los helechos. Ante ella está bueno como un corderito y humilde y sumiso como un fiel servidor (y acaba de dejar sin vida a más de treinta hermanos). Ante la princesita «Grillablanca» está impaciente, patea nervioso con sus últimas patas, armadas de espolones y adornos rojizos. Mudo está de emoción,



Y la princesita «Grillablanca» le dijo: «que bueno», y se casaron y fueron muy felices.

El que se llama «OE-canthus pelliceus», es un grillo distinto a los otros, que con este nombre conocemos. El «OE-canthus» es delgadito, débil, palidito, blando, formalito; da pena verle y gusto oírle. Es el grillo doméstico que vive en las casas del pueblo, en los hogares rurales. El grillo cam-

enfermo de timidez; no se atreve a decirle «que está muy buena tarde», y menos a leerle unos versos que la escribió. Los élitros aunque tiemblan incansables, no lanzan la eterna canción; sólo dejan escuchar el sonido de un roce inquieto. Inútil petición, no efectuada. La princesa «Grillablanca» se puso a saltar de risa, y corrió a ocultarse en el rizo de una escarola, pero de vez en cuando asomaba su cabeza morena, para ver con disimulo si era guapo y fuerte su futuro esposo. Un rato duró la silenciosa escena y por fin el grillo vencedor se acercó a la princesita y cariñosamente le dijo:

Grillita, ¿te quieres casar conmigo?  
¿quieres ser mi linda esposa?  
vivirás en una rosa  
y yo enfrente en un clavel.



peste, del que antes he confiado, enciende de sonido el campo, cuando el sol da luz a lo que besa; y este grillo nocturno espera que su hermano cese de cantar, cuando la luna mira lo que antes miró el sol y entonces comienza su ¡grill!... ¡grill!... bajo las estrellas. Su canto es el más gracioso que he escuchado. Debajo de cada amapola, hay un grillo «OE-canthus», las plantas son orquestas naturales, desde una mata a otra, conversan los grillos, contando sus ocurrencias y opiniones. Y viven felices, sin pensar, para no convertir su dicho en amargura, en la cárcel de dedos que les puede prender de un momento a otro.

Siempre que veo por la calle al «señor Griller», le compro unos cuantos bichitos; pronto me voy a las afueras de la ciudad con ellos, y, deseándoles que encuentren a su familia, les doy la libertad, sin que lo sepa nadie. Yo no podría tener una cárcel de grillos como nuestro amigo el sabio «Sabelotodocasi», que tiene la casa llena de insectos enjaulados y hasta la cabeza «llena de



grillos». Es tan simpático este animalito, me hace tanta gracia, que le quiero un poco más que a otros, de esos que le muerden o pican si les cogen. —¡Grill!... ¡grill!... ¡grill!...—oí a uno de ellos, que frenó su salto sobre mi zapato. Quería decir «muchas gracias», según me dijo el listísimo «Sabelotodocasi».



## PARTE E HISTORIA ESCUDOS ESPAÑOLES



CONSTANTINA.—Villa de la provincia de Sevilla



BLESA.—Lugar de la provincia de Teruel



OVIEDO.—Provincia de España



BELLECAIRE.—Lugar de la provincia de Lérida



GERRI DE LA SAL.—Villa de la provincia de Lérida

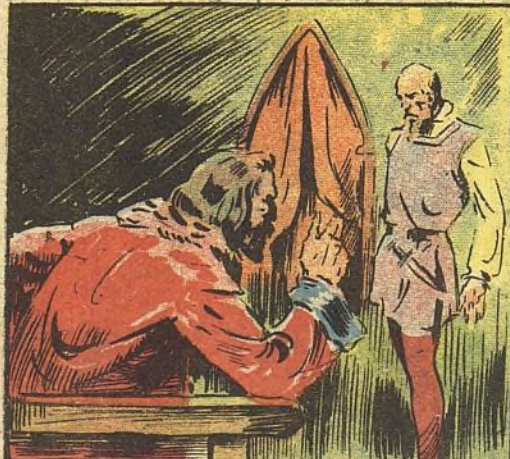
Ayuntamiento de Madrid



# ¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ, CATAPUN CHINCHÓN



# ESCENAS de BESTIA



Y cumplimentándose del rey las órdenes, Segismundo es encerrado y Clotoaldo con el retróse de la Corte para atender a su instrucción y cuidar que el desventurado no recibiese ideas de ambiciosas pretensiones. Pasaban años. El príncipe llegaba a la edad viril. Por la ferocidad de su estado salvaje, Clotoaldo tuvo que atarle

con cadenas. Y el desdichado lamentábase diciendo: «Apurar, cielos, pretendo, ya que me tratáis así, que delitto cometí contra vosotros naciendo»

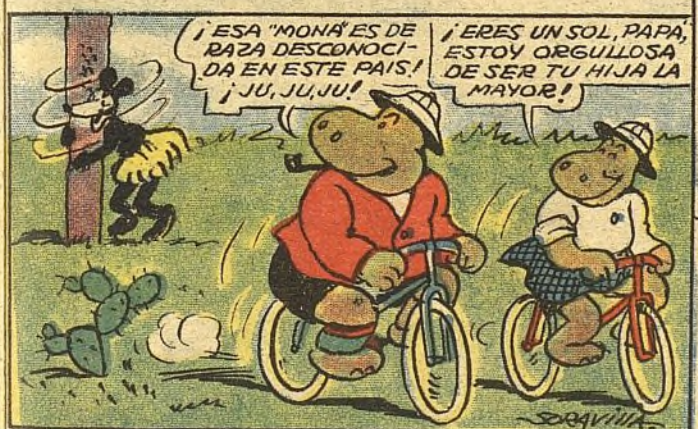
Y el tiempo transcurría sin que Segismundo viera a otro ser humano que al viejo Clotoaldo, sin saber que era hijo del rey de Polonia, sin comprender el por qué de su prisión en aquella torre levantada entre la espesura de un bosque. Cierta noche, burlando la vigilancia de los guardianes,

una mujer hablar con él, y, perdonada su presencia, el príncipe.

Ayuntamiento de Madrid



# PIAPOLIS



# EL GANGSTER PATO'SHO



una mujer disfrazada de caballero penetró en la torre para hablar con el cautivo. Descubierta por Clotoaldo es detenida, y por varias circunstancias que suceden, el rey la perdona y además ordena que Segismundo vuelva a su presencia para que todo el mundo lo reconozca como príncipe.

Bajo los efectos de un narcótico es traído a palacio Segismundo. Al despertar del letargo se encuentra en un lecho riquísimo y rodeado de vasallos. De los cuales, sólo Clarín, criado de Rosaura, de aquella joven disfrazada de caballero, logra serle agradable. Muchos, muchísimos disparates comete Segismundo

en la mansión palaciega, tantos, que al conocer a una joven llamada Estrella groseramente la requiebra y, por suceder que se ve sorprendido por un criado, quiere arrojar a éste por un balcón. Es entonces cuando el rey acude y le recrimina, convencido de que los astrós no le mintieron. (Continuará)



# Las últimas palabras de algunos hombres y mujeres célebres.



JUAN WOLFGANG GOETHE

«¡Luz, luz, más luz!»

Este poeta alemán, el más grande de su patria y uno de los más grandes del mundo y de todas las épocas, pide más luz en el instante de morir. Un criado abre la ventana..... Entonces, traza en el aire unos signos de bendición y vuela su alma de artista hacia su Creador. ¡Hermosa muerte de un poeta!

## ¿Qué quieres saber?



**Maria del Carmen Pueho y Mari-Tere Hurtado, (Valencia).**—También vosotras me pareceis muy simpáticas y me alegro de teneros por amigas. Como aquí no caben muchos dibujos, os envío solamente un modelo de vestido de verano y otro de playa. Y además una «albufera» de abrazos.

**Piluca, Maruchí, Lolín y Nuehy R. Varela, (La Coruña).**—Seguramente estareis ya en Sevilla; de modo que ya no me atrevo a dar vuestras señas de La Coruña para la correspondencia. Me alegro mucho tener unas amigas tan simpáticas y tan traviesas. No me extraña que os castigaran después de la aventura de la botella de anís. ¡Qué cuatro diablitos! A Angelita, Monchito y Juan José, dadles muchos besitos y para vosotras cuatro, todos los camiones, barcos y sacos de pellizcos y besos que queráis.

**Nuehy Rojo, (Málaga).**—Ya ves que aunque pequeña, te contesto a ti solita. ¡No faltaba más, tratándose de una niña que tiene las lágrimas tan saladas como tú! Y Santi te envía muy a gusto su retrato junto con el mío, mas un montón de cariñosos besos de los dos.



**Mari-Loli Rojo Millán, (Málaga).**—Me alegro mucho de que te gustara todo lo que te mandaba. Aquí va el modelo de traje playero para este verano; las tendrás tiempo de preparártelo. Mi mamá y hermanos me encargan sus recuerdos y yo te envío un beso muy gordo.

**Chita, (Madrid).**—No me molestan ni pizca tus cartas; al contrario, me ha gustado mucho esta última, con el dibujo. Te envío el modelo de gala para tu segunda hijita. Dale a tus muñecas un cariñoso beso de mi parte y para ti recibe dos millones y medio.

**Maria Angeles Garcia y Marnja Suárez-Inelán, (Luanco).**—Sí que sois un poco pediguñeas, pero vuestra carta



Con los besos el cariño de las tres  
Angelitas mari-Roja Mari-Chari

Pero aquellos benditos aprobados que calmaron las iras de papá permitiendo un verano sosegado, esos..... no volverán.

Los demás los guardo, por vuestro bien y para mi diversión. Y os envío dos cariñosos y fuertes abrazos.

**Correspondencia.**—Teresita Pérez, Teléfonos, Lugones (Asturias), desea escribirse con niñas de doce a quince años de Madrid y Soria, aficionadas a la lectura y al cine.

Alicia Estefanía Apinariz, que vive en Logroño, calle García Morato, número 15, con niñas de catorce a dieciséis años, entusiastas del dibujo, música y cine.

Mari-Pepa

# Reportajes infantiles en un minuto

Alejandrino Silva de Repente

POETA LÍRICO

¿Conocéis a Alejandrino? ¿No? ¡Qué lástima! Pero ¿Verdad que habeis oído hablar de él? ¿Tampoco? ¿Es posible? Sin embargo, Alejandrino vive entre nosotros. La tarjeta de visita que encabeza estas líneas no deja lugar a dudas: «Alejandrino Silva de Repente». ¡Qué apellidos más sonoros! «Poeta lírico». ¡Qué profesión más noble! Y el reportero, presa de la insaciable curiosidad que le empuja en todas direcciones, echa a andar camino de cualquiera de ellas, bajo la luz de la luna de todos los poetas que en el mundo han sido.

El cafetín es sucio, mal oliente y destartado; los divanes están raídos; los espejos sin lustre y sin azogue; los camareros lacios; los mármoles de las mesas, del color del semblante de los camareros; los mecheros de gas, aguardando que se mueran de aburrimiento las cinco señoritas de veinticinco bujías de la sala...

—¿Para aquí don Alejandrino?—Y el camarero, contesta al reportero:  
—Según y cómo...  
—¿Qué quiere decir?  
—Según en el plan que venga el acaecedor y como quiera que le pague. ¿Cuánto le debe?

—¿A mí? ¡Nada!

—¿De veras?

—Yo soy Don Telescopio!

Al escuchar mi nombre, comienza a llamar a gritos al poeta: ¡Alejandrino! ¡Alejandrino! Y me conduce de la mano al cuarto de los jugadores, donde ocho pares de ojos nos reciben con ira y un jovenzuelo en el centro del grupo interrumpe la lectura de una cuartilla, para exclamar:

—Me estropeaste un soneto, majadero!

—Es que el señor es periodista y viene preguntando por Alejandrino—contesta el interpelado con voz temblorosa.

Dulcificáronse los semblantes. Ocho sillas le fueron ofrecidas al reportero con la más exquisita gentileza.

—No quisiera interrumpiros... De todas formas ¡muchas gracias, muchachos! ¿Alejandrino..?

—¡Soy yo!

—¡Por fin! Y don Telescopio abraza al más alto, desgarrado y feo de los poetas. Después añade:

—En nombre de FLECHAS Y PELAYOS y con la venia de la sala, quisiera preguntarte...

—Lo que usted quiera.

—Pues bien, ¿esto qué es?

—Una reunión de poetas jóvenes presididos por mi persona. Me eligieron considerando que soy el mejor poeta del mundo.

—¿Del mundo moderno?

—Y del antiguo! ¡El arte no tiene edad!

—¿Y tú cuántos años tienes?

—Quince. Los bastantes para codearme con el mismo Homero.

—Y... ¿ganas mucho?

—Escribimos para la posteridad. ¡Tiempos llegarán en que vengan los peregrinos a visitar nuestras ocho estatuas de bronce!

—¿Y mientras tanto..?

—Regalamos nuestros poemas y esperamos la muerte para la gloria.

—¿Cómo es tu poesía?

—Yo he fundado la escuela de los crucigramáticos, a la que pertenecen mis seguidores... ¿No se la imagina?

—Así... de pronto...

—Pues escuche el comienzo de uno de mis poemas sintéticos:



Con cuatro sin embargos y un siquiera pasan burros ladrillos y carambas y el niño come sol en los tejados mientras vienen las cineo de la tarde...

Y observé que, entre otros méritos, está el de poder leerse al revés la composición. ¿Conoce usted algo semejante en alguno de nuestros consagrados?

—¡Basta, por favor! Y el reportero, obligado a oír crucigramas durante dos horas, salió como pudo de aquel antro, donde merecía hallarse el autor del poema en esdrújulos de substantivos del «Coloquio de los Perros».

Don Telescopio

Ayuntamiento de Madrid



# El 4<sup>o</sup> MANDAMIENTO

novela infantil por Juan de Diego.

## CAPITULO VI

### Un héroe de doce años



—¡Dejad los fusiles! ¡Utilizar las bombas de mano!

Las órdenes del capitán, viriles, rotundas, se suceden unas a otras en breves instantes. La situación de los valientes voluntarios es bastante problemática. Los rusos atacan en masas enormes, a más de cien por cada español. Las máquinas de guerra son insuficientes para contener la avalancha y se acude a las bombas de mano como último recurso.

El campo nevado se ilumina con los fogonazos y a su luz se ven caer, despedazados por la metralla, o heridos por los fusiles y ametralladoras, cientos y cientos de enemigos. Pero los que quedan siguen avanzando y cada vez se acercan más a las líneas españolas.

Hace frío, mucho frío; deben estar a una temperatura aproximada de cuarenta grados bajo cero. Sin embargo, nadie le siente. El calor del combate presta su vigor a los voluntarios.

Juan Luis lucha al lado de Jaime y de Cascarilla y ninguno de los tres descansa. Arma al brazo, disparando sin cesar, llevan así varias horas, dispuestos a morir en la posición antes de que ésta caiga en poder del enemigo.

Llegaron al pueblo de P..... a media tarde para relevar a un destacamento de tropas alemanas que tenía que marchar a otro frente y sospechando que los rusos atacarían por la noche, situaron las avanzadillas a unos cien metros del caserío, en la linder de un bosque umbroso. En total eran seis, dispuestas en semicírculo y separadas entre sí cada una por una veintena de metros. Más abajo, en lugar próximo a la carretera, se hallaba emplazada la artillería, gracias a los certeros disparos de la cual, era posible contener el ata que soviético.

Juan Luis estaba en una de las avanzadillas laterales, justamente en el extremo contrario al de la artillería y su bravo comportamiento, tan extraño a su edad, no pasó desapercibido para sus jefes; así, cuando llega la orden de arrojar bombas de mano, es el primero que salta de la trincheras.

—¡Juan Luis! ¡Estate quieto! ¿Dónde vas?—le grita Jaime, escuchando el susurro de muerte de las balas enemigas a su alrededor.

—Desde aquí se hace mejor blanco!—contesta Juan Luis sonriendo.

Y al tiempo que avanza, arroja las bombas sobre los grupos compactos de rusos que se acercan con la bayoneta calada.

Su ejemplo es imitado por algunos más y el capitán, viendo el formidable espíritu de sus soldados, ordena el contraataque jugando el todo por el todo. Son pocos y hay que ser osados y jugar con

La osadía triunfa y los rusos se repliegan a sus posiciones, dejan dáveres. Los «spanki», como ellos llaman a los españoles, tienen un vencibles.

Pero a la madrugada se reproduce el combate; esta vez más organizado. Ya no atacan en masa informe, como durante la noche, sino desplegados en guerrilla. No obstante, sus esfuerzos son vanos. La artillería les mantiene a raya; sus disparos marcan un límite del que no pueden pasar.

En esta situación de forcejeo se mantiene el combate durante algunas horas, fiero y encarnizado.

—¡Mire usted allí, mi capitán!

Juan Luis señala unos bultos que se mueven por el bosque, avanzando de árbol en árbol.

—¡Parece que nos quieren atacar por la espalda!

El capitán inspecciona detenidamente el bosque con los gemelos de campaña.

—¡Perros!—exclama. ¡Pretenden coger nuestra artillería desprevenida!

En efecto, el mando ruso, comprendiendo que mientras funcionase la artillería española jamás conseguirían echarles de sus posiciones, había enviado un destacamento de soldados para ejecutar un movimiento envolvente y cogerles desprevenidos por la espalda. Entonces las avanzadillas se verían atacadas por frente y por detrás y su resistencia sería imposible, dado el escaso número de hombres que las defendían.

El capitán se da perfecta cuenta del peligro que

les acecha, en primer lugar a los artilleros y como no puede avisarles para que se prevengan, ordena, dirigir todas las máquinas contra el bosque.



( C O N T I N U A R Á )



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## De estreno

CUANDO llegué del colegio, el vestido nuevo estaba colocado encima de mi cama.

—¡A ver, a ver!—exclamé llena de alegría, yendo a dejar mi cartera de libros para levantar y mirar a mi gusto el traje recién confeccionado.

Después del examen, una mueca de disgusto se reflejó en mi cara.

—No me hace gracia; ¡estos volantes!....

—Esos volantes están muy bien—opinó mamá, que acababa de entrar—hacen muy gracioso.

—Pero sólo los llevan las niñas pequeñas; yo ya soy mayor—protesté.

—¡Vaya con el personaje—bromeó mamá—que ya da su opinión sobre lo que le gusta y no le gusta!.... Anda, pónlelo para que te lo vea.

De mala gana me quité el uniforme y me vestí

con el traje nuevo. En el espejo del armario se reflejaba mi imagen.

—¡Es horrible!—insistí haciéndome pucheros.

—Es monísimo—decretó mamá—y no hay más que hablar. Lo estrenarás el domingo.

—Pero si yo prefiero llevar otro cualquiera de los viejos....

—Eso no puede ser—dijo mamá sonriendo—ya conoces el refrán: «Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos».... ¡A menos que quieras quedarte manca durante ese día!....

—¡Muy a gusto me quedaría manca, con tal de no ponerme esos volantes!—refunfuñé.

—En ese caso—replicó mamá—no tengo nada que añadir. No estrenarás el vestido, pero te atenderás a las consecuencias.

Y se marchó, dejándome muy preocupada.

—¿Qué te pasa, Mari-Pepa?—me preguntó mi hermano Santi, que acababa de llegar del colegio.

—Una cosa horrible, Santi. Figúrate que no quiero estrenar el domingo un vestido que me han hecho, porque tiene volantes y eso hace de niña pequeña.

—¿Y mamá te obliga a llevarlo?

—No, no. Mamá ha dicho: «Domingo de Ramos, el que no estrena no tiene manos». Si no quieres ponerle el traje, te atenderás a las consecuencias».

—¿Y qué son consecuencias?—preguntó el pequeño.

—Esa es mi preocupación. Que no he entendido lo que ha querido decir mamá con unas palabras tan raras.

—A lo mejor es que te tendrán que cortar las manos con un cuchillo....

—No digas tonterías; eso sería una barbaridad.

—O que te las tienen atadas con una cuerda....

—Eso es más probable.

—Pues muy bien; así no podrás hacer nada de lo que te manden y te pasarás un domingo muy descansado—concluyó Santiaguín.

—Tienes razón; me pasaré un domingo tranquilísimo y no luciré a la salida de misa esos horribles volantes.

Firme en mi determinación, esperé la llegada del día de fiesta. Juana me puso un vestido de los de antes, con el cual yo me encontraba a mis anchas. Santi y José Antonio estrenaban, por su parte, unos preciosos jerseys de punto. Cuando fuimos a coger nuestras palmas para ir a la bendición, mamá advirtió:

—Vosotros tomad cada uno la vuestra, pero Mari-Pepa, como hemos quedado en que hoy no tiene manos, irá sin palma. La suya la llevará Juana.

Primer contratiempo. Yo veía a todos los niños agitar sus ramos en la calle y en la iglesia y a mí no me era dado hacer lo que ellos. Sin embargo, me acordé del famoso vestido de volantes y la alegría de ver que no lo llevaba, sirvió para compensar mi pena. Al mediodía, antes de comer, papá me ordenó:

—Mari-Pepa, vete al despacho y tráeme el periódico que está sobre la mesa.

Intervino mamá:

—No, Mari-Pepa hoy no tiene manos y no puede hacer eso; que vaya Santi.

Yo permanecí junto a la ventana, viendo pasar la gente por la calle y encontrando deliciosa mi situación de «manca». Pero llegó el momento de sentarnos a la mesa. El primer plato era una de las cosas que más me gustan: arroz. Me sirvieron una buena ración y, ya iba a coger el tenedor cuando mamá, que no me quitaba la vista, advirtió:

—Tú hoy no tienes manos; no puedes coger el tenedor.

Me quedé quieta, sin saber cómo componerme para comer. El único medio posible era el de lamer como los gatos y eso también estaba prohibido por la buena educación.

Todos habían terminado la paella y yo vi desaparecer mi plato de la mesa sin haberlo tocado.

Lo mismo sucedió con el segundo, y con el postre de dulce, y con la fruta. ¿Os hacéis idea del suplicio que supone tener apetito, tener delante una comida agradable y no poderla clavar el diente?

Yo creo que sí, que os lo suponéis y comprendéis perfectamente por qué con lágrimas en los ojos, hube de suplicar a mamá que aquella tarde, para salir, me dejara llevar el traje nuevo.

Mamá se enterneció y me permitió usar libremente de mis manos. Comí con un hambre devoradora y al poco rato, cerrando los ojos para no verme en el espejo, me marché de paseo con el vestido de volantes.

Mari-Pepa.

## DRAMA SOBRE EL HIELO



GAB



# EL PEREGRINO

CUENTO POR FERNANDO GARCIA LAGO.

Erase que se era un lindo colegio, regido por unas bonísimas monjitas de alba toca y sayal azul; y como quiera que estas santas mujeres tuvieran a su cargo toda una nidada de tiernos y revoltosos jilgeros en forma de niños a cual más travieso, era de ver el alborozo que ponían en sus juegos y las risas cascabeleras de estos diablillos retozones como corderillos. Orgullo del barrio eran, pues no había pobre que a las puertas de este docente lugar llamase en demanda de una limosna, que no saliese con largueza socorrido, ora por la caridad de las buenas madres, que aunque pobres todo lo daban; bien por el desprendimiento de sus educandos, que volviendo del revés sus bolsillos, rebuscaban en lo más hondo del mismo, tal cual moneda, que para sus golosinas tenían destinado. Y había que ver las prisas que cada uno de ellos ponía en la acción, como avergonzados de que fuese tan poco lo que podían dar. Los desheredados de la fortuna se hacían lenguas de tan cristiano lugar y en alas de tal fa-

ma no hubo rincón en España donde no se bendijese con unción, a los hijos de las santas madres de alba toca y sayal azul. Y sucedió por entonces que la Madre principal, para premiar a sus niños, les anunció que aquel domingo, después que oyese la santa misa, llevaríanlos al campo, donde pasarían el día. Fué de ver entonces el júbilo que ante tal noticia tuvieron los pequeños, y las risas, los cantos y parloteos que con tan fausto motivo hubo durante toda la semana. Dios mío, ¡qué revuelo! ¡Qué de ir y venir de un lado para otro! y

qué de pequeños incidentes que se suscitaron sin importancia. Allí habíamos de ver a la Madre Consolación cómo se enfadó con Sor María por una futesa, por un quitame allá esas pajas, y cómo después, avergonzada de su acción, la fué a pedir perdón, encontrándose la hecha un mar de lágrimas; y no digamos la que allí se armó; unieron ambas sus sollozos en un fraternal abrazo y hubo que ver las mutuas explicaciones que aquellas dos almas buenas se dieron, achacándose cada una el tanto de culpa que haber pudiera en aquel regañito tan inocente. Y así era la placida vida de aquellos seres escogidos de Dios, y éstos los únicos nubarrones que turbaban la paz conventual de aquel colegio. Y como todo llega en esta vida, así también llegó el señalado día de ir al campo. Las nenas requirieron sus capitas y meriendas; y como antaño

la Caperucita del cuento, fuéronse hacia el bosque mientras alguna pensaba para sus adentros—quién sabe—en toparse también con un lobazo de pelo fosco que la preguntase dónde iba. Y al fin llegaron: iban contentos, respirando a pleno pulmón el aire puro de la mañana, y oían el gorjeo de los pajaritos, que alborozados les saludaban. Y en su lengua, el murmullo de los arroyuelos que les daban la bienvenida. Contemplaban el paisaje donde aparecían las cumbres de los montes bañadas en la naciente claridad del día. Y aquella bandada de palomas que revoloteaban sobre el valle; aquellos campos en que el grano henchía las espigas; aquel verde tierno de las hojas en que la luz era una caricia y parecía flotar en el ambiente la voz robusta con que el campesino, al terminar un surco, animaba al caballo que tiraba del arado cuya reja volvía a hundir en la tierra negra y jugosa, disponiéndose a abrir otro nuevo. Y más adelante, las flores que bordean el camino ofrecían a los niños sus aromas y los setos su frescura, y el astro rey, al ascender sobre los enhiestos picos, iluminaba con sus cálidos rayos la paz melancólica de los campos.

Iban ébrios de gozo los chiquillos, aspirando ora el tufillo aromático de la hierba, bien la corteza de benjuí o la hoja de hierba buena, que, pródiga, se brinda para que se son alegría y regalo de los ojos?.... Des bendito Tú, oh Dios, que supiste donar

Y llegaron a un remanso encantado. Allí, la casita cuyas paredes dora el sol; la cuadra espaciosa, que, a más de los que ya tiene, espera nuevos huéspedes; el aire, que huele a heno; los potritos jugueteros, algunos tambaleantes todavía, que lo miran todo con la asombrosa curiosidad del ser que está recién llegado a la vida.

Y allí, en pleno contacto con la Naturaleza, vivieron los niños esas horas felices, cuyo perfume no logran borrar los años que con la madurez se alcanzan.

( Continuará )







# Mesa Revuelta

## LOGOGRIFO

1234567890 Caballero de encomienda.  
195343207 Fecha que se celebra en memoria de [alguna cosa].  
12004890 Que corre mucho.  
1701237 Insecto que roe la madera.  
023759 Natural de Roma.  
39070 Residir en algún sitio.  
7345 Final de una oración.  
125 Preposición.  
69 Nota musical.  
9 Consonante.

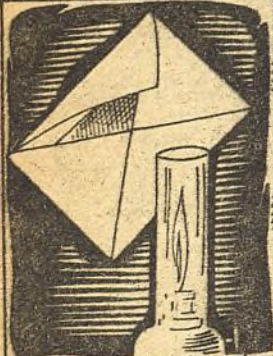
## SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL CRUCIGRAMA, horizontales: 1. Can. Vaca. 2. A. J. San. 3. No. Asi. 4. IR. A. M. 5. Be. A. Mamá. 6. A. Z. Eral. 7. Lava. Rata. 8. Edad. Odad. 9. Sol. Osa. Verticales: 1. Canibales. 2. Ajerezado. 3. N. Val. 4. A. Ad. 5. V. 6. Mero. 7. Asa. Arado. 8. Casamatas. 9. Animalada.  
AL TRIÁNGULO: Romántica. Mantilla. Tilla. Ca.  
AL JEROGLIFICO: Dolores viene al cine.  
A LA TARJETA: Posa de la sal.  
AL ROMBO: R. Ros. Román. San. N.  
AL ROMPECABEZAS: La verdad adelgaza pero no quiebra.  
AL LOGOGRIFO: Praderoso.  
AL PASATIEMPO: Metrópoli.  
AL JUEGO DE PALABRAS: Baratero.

## ROMPECABEZAS

No, Ce, Na, Y, Flo, Ria,  
Gra, Na, Re, Glo, Va.

Colocad bien estas sílabas y leeréis un bonito refrán.



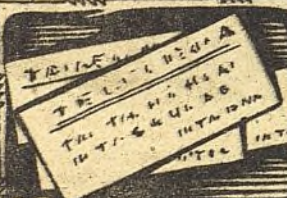
## TRIANGULO

000 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

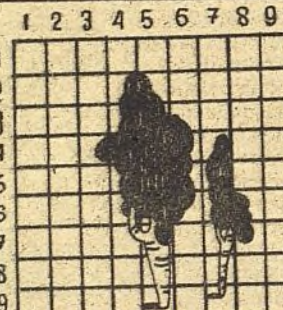
Cambiad estos ceros por sílabas y leeréis: 1. Nombre de mujer. 2. Que daña. 3. Río de Siberia que nace en los montes de Baikal. 4. Apócope de nada.



HACE algunos años se pusieron de moda en América los devocionarios adornados con pedrería y metales preciosos vendiéndose a precios que oscilaban entre los 55.000 duros.



ADA más que el 1 por 100 de los telegramas que se transmiten por cable concierne a asuntos de familia o privados. El resto lo componen noticias oficiales, periodísticas y comerciales.



## ORVOIGRAMA por M. A.

Horizontales: 1. Reunión de personas que van a caballo. 2. Del verbo asar. Del verbo ser. 3. Pueblo de Lérida. Hacia aquí. 4. Campeón. Iniciales de Otilio Cases. 5. Infame. Niega. 6. Letra. Consonante. 7. Al revés, hogar. Consonante. vocal. 8. Nombre del primer hombre. Vocal. Al revés, letra. 9. De poca sal. Consonante. Nota musical.  
Verticales: 1. Esqueleto de la cabeza. 2. Matado violentamente. 3. Letra en plural. Bobas. 4. Vocal. Niega. 5. Cifra romana. 6. Letra. Tranquilidad. 7. Altar Sagrado. 8. Parte del zapato. Artículo. 9. Mujer que vive solitaria entregada a la penitencia.



A principios del siglo XVI llegó a España el primer chocolate. Este procedía de la provincia de Chiapa. A fines del mismo siglo su uso ya estaba bastante extendido en Europa.



PARA quitar las manchas de barro de la seda bastará mojar el lugar manchado con agua filtrada, recubrir la mancha con crémer tártaro en polvo y enjuagar después la prenda.

## ROMBO

0  
0 0 0  
0 0 0 0  
0 0 0  
0

Cambiad los ceros por letras y leeréis: 1. Cifra romana. 2. Prenda militar antigua. 3. Ingerir comida. 4. Verbo auxiliar. 5. Consonante.



C OPIAD este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.

## JUEGO DE PALABRAS

Por CASAS

Vestidura blanca.

+

Funciona el corazón. El rodo, Villa de Huesca.



UNA libra de seda es el producto de 2.300 gusanos.



EN un minuto, un automóvil recorre 1.666 metros y un tren 1.440.



A primera partida de ajedrez jugada por telégrafo lo fué el 22 de Febrero de 1865: entre 4 ingleses. Hicieron 646 movimientos por telégrafo durante la noche, recibiendo muchas veces la contestación a los dos minutos.

## JEROGLIFICO

L — E NOTA RO 500  
ARTÍCULO PU ATON TO

¿Qué es esa luz que se ve?



Y O adoro sus novelas. Repoliza. Le aseguro que por las noches no puedo dormir si no leo algunas páginas de ellas.

## PASATIEMPO



¿Qué viste en el circo?

## TARJETA

Carlos Val

Pueblo de Navarra.



P ONGA un ejemplo de pronombre. —Seudónimo. —Seudónimo es pronombre? —Sí, señor, porque se pone en lugar de nombre.

Pa  
les,  
años  
Le  
da  
con  
crip  
Mad  
E  
que,  
no a  
estu  
por  
rati  
Ju  
Nov  
de c  
D  
año  
Her  
sim  
yor  
P  
nad  
ras  
al d  
(Gip  
den  
y al  
AN  
Yo  
esos  
sólo  
sient  
de an  
un ab  
Yo  
esos  
son h  
brilla  
graci  
de in  
Yo  
esos  
sólo  
bro  
y el  
las a  
Vi  
Flo  
14 añ  
Lui  
12 años



# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

**Pepita Martínez**, residente en Cartagena, Canales, 15, 2.º, desea escribirse con chicas de 13 a 15 años, aficionadas al cine y a los deportes.

**Leandro y Arzindo**, (Zaragoza).—Podeis mandar cuantos dibujos queráis, siempre que vengan con el cupón correspondiente. Dirigiros para la suscripción a «Administración General, Carretas, 10, Madrid».

**Francisco Murillo Benítez**, (Villanueva del Duque).—Si tienes paciencia... publicaremos el dibujo; no así el cuento, que está plagado de faltas. Lee y estudia mucho. Pero no se te ocurra enviar dinero, porque nosotros no cobramos nada por la colaboración infantil.

**Juan Albero**, que vive en Riegos de Levante Novelda (Alicante), desearía cambiar programas de cine con niños.

**Desean correspondencia con niñas de 10 a 14 años**, Antonia Badía, Mártires, 16. Conchita Prans Herranz, Ruiz de Alda, 4. Encarna Bayer, Generalísimo Franco, 5. Sagrario Santiago Molina, Mayor, 17. Todas ellas de Villacañas, (Toledo).

**Pepita Martín Lain**, que vive en Madrid, Maldonadas, 1. Desea tener correspondencia con lectoras o lectores de 11 a 13 años, aficionados al cine o al deporte.

**Ramón Truan de Pineda**, que reside en Aoilés (Gijón). Avenida de Gijón, 1 y 3, desea correspondencia con chicos o chicas aficionados a la química y al deporte.

## ¡Atención niños!

Se recuerda a nuestros pequeños colaboradores, que si en lo sucesivo no cumplen con las bases que volvemos a publicar, sus dibujos o trabajos literarios serán rechazados, sin recibir contestación alguna.

**Bases de Colaboración Infantil.**—Para que un dibujo o trabajo pueda ser admitido en la página de nuestra revista, deberá ser presentado con las siguientes condiciones:

- 1.º Los dibujos deberán estar hechos con tinta china negra.
- 2.º En papel bueno y a poder ser de barba.
- 3.º Que no excedan más de diez centímetros, ni sea menos de cinco.
- 4.º Que el nombre, edad y residencia, vayan puestos al pie del mismo trabajo.
- 5.º Que esté limpio y muy bien presentado.
- 6.º Que sea un solo dibujo y vaya acompañado del correspondiente cupón.

**Trabajos literarios.**—1.º Han de ser originales. 2.º No han de pasar de dos cuartillas a doble espacio.

- 3.º Estén escritos a máquina, o con tinta muy clara y limpiamente.
- 4.º Vengan firmados y acompañados del correspondiente y único cupón.
- 5.º Se indique en el sobre: Para Colaboración Infantil.

**Nota.**—En caso de no reunir las dichas condiciones o faltar a una de ellas, podrá ser excluido sin derecho a ninguna reclamación.

## CUENTO VIEJO CONTADO POR UNA NIÑA

Niños, mis queridos niños, no les peguéis a las niñas, no les digáis tonterías, todas ellas son guapas, pero sobre todo las chatas.

Las chatas son ángeles que han caído del cielo de nariz. Además recordar que ellas se arreglan muy bien, en fin, todo para agradar.

Pues bien: Era una de estas chicas guapa, guapísima. Y se dio cuenta de que le había salido bigote, pero un bigote tan largo que al subir las escaleras se le enredaba en el ascensor, un día queriendo cortárselo tomó una navajilla de afeitar pero con tan mala fortuna que en vez del bigote se cortó la nariz y al mismo tiempo cayósele la navajilla y se cortó el dedo gordo del pie.

Ella asustada, pero recordando que las cosas caídas se pegan, tomó la nariz y se la puso en el sitio del dedo y el dedo en el sitio de la nariz, después fué a ponerse el zapato y como no podía respirar se ahogó.

Lolita Calvo López.  
12 años.

Soria.

## LAS DOS HERMANAS

Eráanse dos hermanas muy guapas. Una se llamaba Purita y la otra Lola. Un día salieron de paseo sin permiso de su mamá. Por malas les ocurrió una desgracia, os la voy a contar.

Se hizo de noche y tenían mucho frío. Vieron una lucecita y la mayor, que era Lola, dijo: después de la pequeña, que no era tonta, dijo: no, no; aquí se acaba el cuento. Hay que ser obedientes.

Rosario Martín.  
8 años.

## EL MAR

¡Qué divino espectáculo el del mar! Al ruido de su oleaje todo calla, sus olas transparentes se vienen a estrellar contra la arena suave de la playa.

En sus tranquilas aguas azuladas, viven peces de todos los colores, y las perlas que son tan apreciadas, en sus lindos estuches protectores.

Del coral con sus ramas retorcidas, que parecen fantasmas por las noches, hacen, después de bien pulidas bellas pulseras, caprichosos broches.

También tiene un pez muy dañino, el tiburón feroz que es carnívoro, que parte cual si fuera un palo fino un miembro humano con dientes de acero.

El mar con sus rutas misteriosas nos sirve de inmenso camino, y con sus tempestades horribles da a conocer su furia de felino.

El mar base de nuestro alimento, y medicina de nuestros males, nos conmueve el sentimiento al contemplar bellezas tales.

En sus playas bulliciosas nos librarnos del calor, y sus aguas deliciosas, nos devuelven el vigor.

La luna en sus aguas reflejada, con su corte de lindas estrellas, es como las telas bellas, de los mantos de las hadas.

De día al salir el sol, es como si oro derretido que vertiera gran crisol lo dejara embellecido.

Con la espuma de sus olas, que es como si fuera encaje se hacen muy preciosos trajes, sirenas y caracolas.

El mar flamenco riquísimo! El mar terrible misterio! El mar ¡profunda belleza! El mar ¡oh gran cementerio!

P.L.L. Benedicto.  
13 años.  
Madrid.

## (PATRIA)

(SONETO)

Patria querida de mis amores, quisiera cantarte como te cantaron, en las dulces horas de la inspiración, la lira armoniosa de los trovadores. Paíste la más grande que tuvo la historia, la más florida, pura y poderosa; mas para con reyes siempre amorosa ¡abre tu camino! ¡abrelo de gloria! Quien no ama a la patria con anhelo, merece desprecio, merece castigo, no es digno de madre, ni digno del Cielo. Patria mía, aunque de ti el destino con garra de león me aiza el vuelo, siempre tu grandeza será mi consuelo.

Emilio Álvarez Negreira  
Pontevedra.  
15 años.

## ANTE LA IMAGEN DE MARÍA

Yo no sé qué tienen, Madre, esos tus ojos tan bellos; sólo sé que al contemplarlos siento arder dentro del pecho de amores santos y puros un abrasador incendio.

Yo no sé qué tienen, Madre, esos tus ojos tan bellos; son hermosos como perlas, brillantes cual dos luceros, graciosos como sonrisas de inocente pequeñuelo.

Yo no sé qué tienen, Madre, esos tus ojos tan bellos; sólo sé que me miraste... brotó el amor en mi pecho, y el alma gustó arrobada las alegrías del Cielo.

Enrique Torralba  
14 años.

Villa del Río (Córdoba).



Antonio Pocost.



Marcos Aixut  
14 años.



Francisco Borrato  
13 años.—Albóns.



Héctor Beltra  
13 años.—Novelda.



Antonio Suárez  
12 años.—"biz".



Agustino Bellido  
8 años.—Valencia.



Jorge Cabré  
8 años.—Barcelona.



Emilia Picó  
12 años.—Valencia.



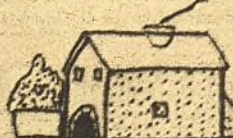
Torresca Donaire  
Villanueva Bogos.



Sebastián Durán  
14 años.—Málaga.



Andrés Lara  
11 años.—Tomelloso.



Josefina Atares  
9 años.—Almudévar.



Julián García  
9 años.—Madrid.



Julio Candelario Santos (Badajoz).



Jorge Montserrat  
7 años.



N. Pijoán  
10 años.—Figueras.



Florencio Otaz  
14 años.—Sevilla.



Luis Sobera  
12 años.—San Juan.



José Luis Vergara  
9 años.—Alsasua.



Ernesto Galdames Siles (Jaén).



Antonio Rada Siles.



Agustín Lozano  
7 años.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid





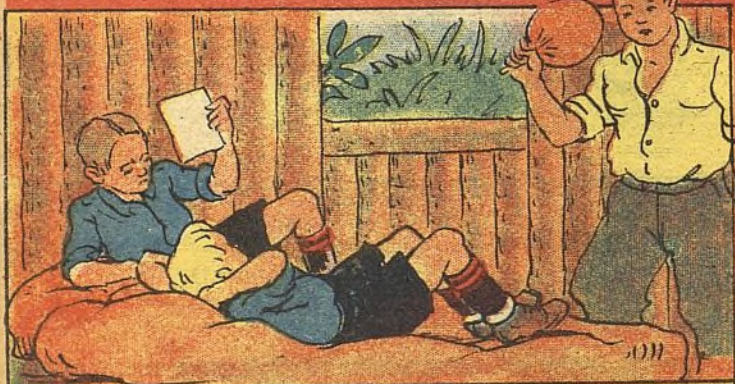
# HECHOS y HAZAÑAS de DOS FLECHAS

TEXTO ORIGINAL DE VALLE



Cuando estuvo terminada la fosa, el profesor, y sus ayudantes, auxiliados por los negros, procedieron a dar sepultura al cadáver, colocando sobre la tumba improvisada una cruz de madera, y llenos de fe y emoción, rezaron en voz alta, encomendando a Dios, el alma del infeliz. Paquito y Alberto, sentían que las lágrimas se agolpaban a sus ojos: era la primera vez que presenciaban tan triste acto, y una gran pena les oprimía el corazón.

En el más profundo silencio, regresaron al campamento; todos estaban vivamente impresionados, por la horrible muerte del negro, en la que no cupo la menor defensa.



—¡Es espantoso morir así!—comentó Chambón. Prefiero mil veces habérmelas con una fiera, o con varias, ¡qué diantre! ¡En plena lucha, no se siente la muerte!

—Verdad es—contestó otro ayudante. Siempre le he tenido pánico al veneno. La comida también se deslizó en el más profundo silencio. El calor era sofocante, y una gran dejadez y sopor invadía a todos.

Terminado el almuerzo, uno tras otro, se fueron a sus habitaciones a echar la siesta y aguardar a que el sol fuera menos implacable para continuar sus investigaciones. Chambón, intentaba en vano conciliar el sueño; su camisa estaba empapada



y adherida a la piel; nervioso y malhumorado, cogió el mosquitero y salió al exterior, en busca de un lugar donde poderse tumbar con más desahogo.

—¿Dónde vas, Chambón?—preguntó Albertito, al ver que Chambón les abandonaba. —¡Calla muñeco!—dijo Chambón. ¡Duermel! ¡Pobre de tí, si me sigues!

Albertito tuvo que resignarse a ver partir a Chambón, y la misma contrariedad que sentía le hizo cerrar los ojos suplicándolo en un pesado sueño.

—¡Vaya! ¡No voy a buscar arbolito donde ahorcarme!—gruñó Chambón, comprobando que por parte alguna corría la menor brisa. ¡Si en Zaragoza tuviésemos este



endiablado sol, se secaba el Ebro, y entonces no tendrían lugar donde ahogarse los maños tozudos!

Después de dar más vueltas que un perro, y terco en no querer regresar a la habitación de donde había salido, logró acomodarse a la sombra de un corpulento árbol, de una de cuyas ramas colgó la mosquitera y se amparó bajo ella como el badajo de una campana. Minutos después sus enormes ronquidos ahuyentaban a los pajarillos que seestaban entre las hojas.

Con imperceptible ruido, asomaron entre los arbustos, tres cabezas negras horriblemente feas; observaron en derredor y al percatarse de que nadie vigilaba diéronle al durmiente un mazazo en la cabeza y cargaronle, como si fuera un saco de patatas.

(Continuará)

